Así se detuvo a Macías

● Mensaje de Teodoro Nguema a los guineanos residentes en España,

para que se reincorporen a sus trabajos en Guinea

MALABO, (De nuestro enviado especial Manuel LEGUINECHE).—

"Le rompí las dos manos a golpes con la culata de mi fusil, lo atamos con cuerdas y lo subimos al land rover". Dijo el soldado Lorenzo Unsi, uno de los hombres de la columna de operaciones que capturó en el bosque al ex-presidente Macías. Fuerte, de rasgos duros y barba de varios días Lorenzo cuenta el momento, en que junto con su compañero Pedro Ondon sorprendió a Macías en un lugar de la seiva llamado Mata. Horas antes un paisano había alertado a las fuerzas de Teodoro Obiang sobre la presencia de Macías en la zona. Ese hombre, se llama Esteban Bomio y envió un telegrama, el número 258 al presidente del Consejo Militar Supremo, desde Epepillin "tengo el honor dice en el texto de felicitarle por la captura de Macías, porque el felicitarle, de viaje a Jactam sobre las 8 horas de la tarde del viernes encontré al asesino criminal, estaba en la carretera saliendo, con dirección a Buk. Le sorprendí y di gritos de alto, hecho lo cual el suscribiente avisó al compañero Santiago del Suceso. Inmediatamente nos trasladamos a Mongomo para entrevistarnos con el capitán Eulogio y el alférez Marcelo, los cuales oído lo dicho, movilizaron sin pérdida de tiempo la fuerza y la población civil armada de Mbon para su captura que se llevó, a cabo, señal de que ciudadanos guineanos estaban ya enemistados con criminal Macías, motivo por el que me vi obligado a dirigirme a militares para cortar los pasos del opresor. Deseo a su excelencia larga vida, acierto y prosperidad."

Este telegrama contradice la primera versión de que el descubrimiento de Macías se produjo el sábado por la mañana y la responsable fuera una campesina.

El soldado Lorenzo, continuó su relato, a este enviado especial:

"Le echamos el alto, levantó las manos y no opuso resistencia."

La gente habla mucho sobre las hechicerías del ex-presidente pero nosotros con el dedo en el gatillo no sentíamos ningún miedo.

Estaba indefenso, tumbado, con la cabeza apoyada en un maletín, con barba, muy mal aspecto físico, descalzo y con el pantalón destrozado. Comía piña o cacao".

—¿Dijo algo en el momento de la captura?

"Repliqué varias veces una frase "Sois unos criminales, por qué me perseguís si soy vuestro jefe, vuestro presidente vitalicio. Pero que os debo". Usted le respondí, nos debe los cadáveres de miles de personas, toda la sangre derramada."

Si hubiese levantado usted antes la mano no lo hubiésemos perseguido".

Lo subimos al land rover para trasladarlo a Bata y de momento no hablo más.

De camino a la cárcel moderna de la capital de Río Muni donde ahora se encuentra preso, en la celda más aislada y fuertemente custodiada los habitantes de los poblados sañan a la carretera para escupir al paso del tirano y apedrearlo.

La escena se repitió al llegar a Bata donde la Guardia Nacional hubo de intervenir para evitar que fuera

linchado.

"Al llegar a la cárcel moderna Macías habló, de nuevo añadió Marcelo. Tenía fiebre, estaba sediento y nos pidió agua de nuevo.

Nosotros le respondimos que no era el momento, de darle agua.

Después, se desmayó y llamaron a los médicos, porque está enfermo agotado, y desde luego, loco".

Los días previos a la detención de Macías fueron así según el soldado que le capturó: "Los choques en Niefang fueron los más duros entre sus fuerzas y las nuestras, por las dos partes hubo muchas bajas. Después se replegó hacia Mongomo y se perdió en el bosque. Días más tarde una patrulla de reconocimiento, sorprendió a uno de sus hijos en la frontera con Gabón, sin duda lo esperaba para pasarlo al otro lado. Pero al verse descubierto se internó, en el bosque de nuevo, hasta que el viernes, por la noche dieron de nuevo con él".

El recibimiento de la columna de operaciones que llegó a Malabo desde el continente, a bordo del buque "Acacio Mane" fue apoteósico. En el muelle, los oficiales desarmaron a los soldados. Hubo lágrimas, bailes, canciones y abrazos para los héroes como en una película del género. La gente esperaba a Macías, pero, no fue embarcado.

El Consejo Militar Supremo, reunido por vez primera en sesión plenaria, en la ciudad de Malabo, terminó sus trabajos sin que se conozcan los resultados de la reunión.

El problema fundamental que el Consejo ha debido afrontar es el destino que piensan darle al ex-presidente Macías a través de un proceso cuyas características no se conocen.

El Consejo Supremo no ha adoptado ninguna decisión sobre la formación de un Gobierno, pero se piensa que la inclinación de la mayoría de los componentes del Consejo se orienta hacia la creación de órganos colegiales para dirigir la Administración de cada ministerio.

Ayer se celebró en la embajada de Guinea Ecuatorial de Madrid una reunión en la que Juan Agustín Yambo— guineano residente en España y que trabaja en RTVE— transmitió a un grupo de compatriotas el mensaje del presidente del Consejo Supremo Militar, teniente coronel Teodoro Nguema, para que se reincorporen a sus puestos de trabajo en aquel país.

En el mensaje, Teodoro Nguema da facilidades a los guineanos residentes en España, que se calculan entre 4.000 y 6.000, para que cada uno se reincorpore en la profesión que tenga.

Ante el rumor de una posible petición de extradición de las nuevas autoridades guineanas contra Antonio García—Trevijano Forte, fuentes de la O.I.D. manifestaron a "Efe" que ello sería técnicamente imposible en este momento.

Dichas fuentes añadieron que aún no ha sido formado el nuevo Gobierno de Guinea Ecuatorial, que no existe convenio de extradición entre ambos países y que no se suelen conceder extradiciones de personas del propio país, por lo que la posibilidad de que ello se llegara a plantear sería remotísima.